

## ROMANOS 12:16-18, TESTIMONIO CRISTIANO, PARTE II

### INTRODUCCIÓN

Amados hermanos, la providencia divina nos ha dado el vivir y testificar de Cristo en este tiempo, en esta nación y en esta ciudad. Las cosas que vemos nos aterran, la degradación social que se ve es increíble, los engaños, las maldades que vemos a nuestro alrededor solo indican que esta sociedad sin Dios va rumbo a la destrucción. Y lo más triste es ver a los que se dicen ser cristianos, siguiendo el mismo camino ancho del mundo, dando la espalda a su verdadero Dios, olvidando a la roca de su Salvación, pero no hay buenas noticias para los que dejan a Dios, el salmista lo tenía muy claro, Sal. 73:27 “Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta”. ¿Cómo vivir la vida cristiana en medio de tanta aversión al cristianismo verdadero?, ¿cómo dar un verdadero testimonio cristiano en este tiempo de relatividad, de paganismo puro en todas las esferas de la vida?. Para su información, la iglesia del primer siglo fue llamada a dar testimonio cristiano en medio del mismo tipo de sociedad. El paganismo del imperio romano es el mismo paganismo que se ve ahora, les recomiendo el libro de Peter Jones: “Llevando cautiva la mente pagana”, que da testimonio de la cosmovisión pagana que reinaba entonces y a la que se enfrentó la iglesia en su momento, luego de analizar ello, nos damos cuenta que la iglesia de hoy se enfrenta al mismo desafío. ¿Cómo se enfrentó la iglesia de Roma a esto, cómo logró dar testimonio cristiano?, pues siguiendo las instrucciones que encontramos en este pasaje sobre el testimonio cristiano. Nos corresponde hoy la segunda parte de nuestra reflexión, enfatizando que el testimonio cristiano modela las verdaderas virtudes que solamente por Cristo se puede tener, y son llamados a tener todas las personas en nuestra sociedad.

### I. VERDADERA HUMILDAD

Lo primero a considerar en esta oportunidad es que el testimonio cristiano es demostración de verdadera humildad. Desafortunadamente cuando nos referimos a personas de escasos recursos económicos decimos que son personas muy humildes. Pero no necesariamente los de escasos recursos son humildes, así como tampoco todos los que tienen abundantes recursos económicos por eso son arrogantes. Debemos entender los términos en su sentido corriente, y el uso que se da en las Escrituras. Dice nuestro texto: *“Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión”*. Esto es:

#### A. PROCURANDO LA ARMONÍA

Pablo llama a los hermanos que estaban en Roma a vivir en armonía entre ellos, a vivir bajo un mismo sentir, bajo una misma convicción en verdadera unidad. Cristo mismo dijo que en la medida que fuésemos uno, daríamos testimonio efectivo de él al mundo, leamos Jn. 17:20-21. Tal vez en la iglesia de Roma había la tendencia a formar sectores, que podrían causar divisiones entre ellos, y era necesario evitar que esto ocurriera. Todos debían trabajar por lograr esa armonía que evidenciara el verdadero amor cristiano, la verdadera fraternidad, el ejemplo para un mundo cruel egoísta y lleno de costumbres paganas. La armonía no la conseguían dentro de ellos mismos, no la conseguían en las religiones esotéricas, no la conseguían siendo uno con el gobierno mundial de entonces, la conseguían únicamente en Cristo, a quien estaban unidos, y por quien todos ahora eran un cuerpo, recordemos Rom. 12:4-5. ¿Han escuchado de las enfermedades autoinmunes?, es un ejemplo de cómo algunas células o sistemas de nuestro cuerpo dejan de trabajar armónicamente con los demás miembros y atacan otras partes de nuestro cuerpo. ¿Qué hace

nuestra sociedad incrédula y egoísta que dice se pluralista y defender los derechos de todos y todas?, ¿no es acaso una sociedad que dice procurar la armonía pero solo está destruyéndose a sí misma?. Esta semana en nuestra sociedad se evidenció que hay colectivos intocables que hacen lo que les viene en gana, incluso cometer actos terroristas, pero como están protegidos por acuerdos internacionales pisotean los derechos de los demás, porque ellos son los únicos que deben ser atendidos. ¿Qué armonía puede haber en medio de la anarquía, en medio de la injusticia, en medio de toda suerte de maldad?. Solo aquellos que fueron reconciliados con Dios, solo aquellos que fueron perdonados de todos sus pecados, ahora entienden que Dios los reconcilió consigo mismo, y les dio el ministerio de la reconciliación, leamos 2 Cor. 5:16-18. Ahora como familia cristiana, reconciliados con Dios, buscamos que otros también sean reconciliados con el Señor. Ahora como familia cristiana, buscamos que la iglesia sea edificada en la verdad de Dios, no en nuestras preferencias individuales. Sabemos que somos un cuerpo, y cumplimos cada uno nuestra función para beneficio de todo el cuerpo. Ese es el testimonio que el mundo necesita, el procurar el bienestar del otro por amor, no por intereses egoístas.

#### B. DEJANDO A UN LADO TODA ALTANERÍA

El testimonio cristiano de verdadera humildad busca el beneficio de otro, se goza en el bienestar del otro como vimos en los versos anteriores. Por lo tanto, es inconsistente para los creyentes que deben mostrar un verdadero testimonio cristiano, exhibir cualquier clase de altanería. De actitudes o acciones que humillan, que ultrajan o pisotean a los demás con tal de defender su orgullo. En el mundo vemos gente altanera que no deja hablar a otros, que se cree mejor que otros, que no permite contradicción alguna pues creen siempre tener la razón, o un honor tan alto que todos deben humillarse ante tal persona, ¿tal vez conoce alguien así en el trabajo?, quiera Dios que no haya muchos así en la iglesia. El verdadero testimonio cristiano demuestra la verdadera humildad dejando a un lado la altanería, los gritos, las palabras sarcásticas e hirientes. El verdadero testimonio cristiano es la imitación del carácter de Cristo, quien siendo igual a Dios no se aferró a su dignidad como algo que le impidiera venir a salvarnos y entrar en un estado de humillación. El testimonio cristiano de verdadera humildad es la representación viva de la enseñanza del maestro que nos dijo: *“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”* (Mt. 11:29). Cristo siendo el mismísimo Hijo de Dios, no usó de altanería alguna, sino que vivió humildemente, y sus palabras de autoridad nunca fueron dadas con altanería, con ninguna clase de presunción. El verdadero testimonio de humildad se da

#### C. DEJANDO A UN LADO TODA PRESUNCIÓN

Ya nos advirtió el apóstol: *“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”*. No hay lugar para presumir que somos más sabios, más inteligentes, más listos que otros. Ni que somos más espirituales o con más dones para exhibir. Se nos llama a asociarnos con los humildes y no ser sabios en nuestra propia opinión, leamos Prov. 3:6-7. En la iglesia no necesitamos presumir de nada, Dios nos ha dado todo. No necesitamos hacer acepción de personas para estimar a unas más que a otras porque Dios nos ha salvado, nos ha redimido y nos ha unido a su familia, a su cuerpo, y somos muchos miembros. Todo lo hemos recibido por gracia, todos estamos en igualdad de condiciones delante de Dios, cada uno con el don o los dones que Dios le dio para que le sirva y le glorifique. La

verdadera humildad implica reconocer que el único sabio y fuente de toda sabiduría es nuestro Dios soberano, que dependemos por completo de él, que le pertenecemos por completo a él, ¿creemos esto mis hermanos?, si es así, esto nos lleva a dar un verdadero testimonio de humildad, que no consiste en ser de escasos recursos económicos, sino en saber lo que somos, lo que Dios nos ha dado, y entregarnos por completo a su servicio y el servicio de los demás.

## II. VERDADERA BONDAD

En segundo lugar, el testimonio cristiano, es la manifestación de la verdadera bondad. El mundo si Dios cree que hay bondad innata en el ser humano, que en el fondo todos tienen algo bueno. Lo cierto es que desde la caída en pecado de nuestros primeros padres, Adán y Eva, todos somos viles pecadores, nacemos en pecado, y todas nuestras facultades están afectadas por el pecado, y no podemos hacer nada realmente bueno según Dios sin antes ser redimidos, sin antes ser unidos a Cristo. La impiedad durante el imperio romano era atroz, la impiedad de los mismos gobernantes y fuerzas militares de entonces era escandalosa, esa sociedad caminaba a su destrucción, y solo el camino de la fe y el arrepentimiento podía brindar esperanza, ese camino era el que recorrían los cristianos, a quienes Dios salió al encuentro con toda su bondad, y ahora eran llamados a manifestar su bondad, por eso la exhortación a la iglesia, en consonancia con el punto anterior es: *“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres”*.

### A. DEJANDO DE LADO RESENTIMIENTOS Y DESEOS DE VENGANZA

“El que me la hace...” ¿cómo termina el dicho?. Eso es altanería, eso es deseo de venganza, eso es muestra de resentimiento. Y como hemos advertido, de manera natural, nuestro pecado nos lleva a actuar de esa manera vengativa. Ya se nos ha dicho: *“Benedicid a los que os persiguen; benedicid, y no maldigáis”*, pero se refuerza este mandato al exhortar a la iglesia actuar siempre con bondad, mostrando así la bondad del que ha sido bueno con ellos aunque no lo merecían. Es relativamente fácil ser bondadosos con las personas afables y agradecidas, es un poco más difícil serlo con los desagradecidos y difíciles de sobrellevar. Y más aún con los que nos defraudan o nos hacen daño. ¿Cómo responderles a esas personas?, ¿cómo actuar ante el dolor que otros nos han causado? El apóstol simplemente dice: *“No paguéis a nadie mal por mal”*, Pablo lo pudo experimentar por la gracia de Dios, 1 Cor. 4:12-13, e incluso llama a los cristianos a abstenerse de pleitos entre hermanos, y llama incluso a sufrir el agravio, 1 Cor. 6:7. Pero también se advierte que no está en nuestras manos ejercer el poder de la espada a capricho, solo la autoridad competente debe hacerlo. Es muy triste que ahora los jueces defiendan los derechos de los ladrones y no protejan el derecho de los ciudadanos que son violentados por los delincuentes. Pero son los jueces los que deben imponer el castigo al que hace lo malo y defender al que hace lo bueno, para eso Dios los constituyó autoridad. Si somos testigos de la comisión de un delito debemos denunciarlo, pero no hacer justicia por nuestra propia mano, y si la justicia de los hombres no actúa, dejemos en las manos de Dios que sea él quien ejecute esa justicia, él es justo. Podemos buscar consejo sabio para tomar medidas para evitar que nos sigan dañando, pero sin el deseo de venganza y el resentimiento en el corazón.

### B. PROCURANDO EL BIENESTAR DE TODOS

Este verso está en armonía con Rom. 12:20, lémoslo. El que no se arrepienta, siendo objeto de la bondad de Dios incluso a través de sus hijos los cristianos, solo le espera el fuego eterno. Dios sabrá, a su tiempo ejecutará su juicio, Dt. 19:21. Pero nuestro llamado es a procurar el bien de

todos, haciendo lo que es correcto. *“Procurad lo bueno delante de todos los hombres”*, no solo implica procurar nuestro bienestar sino el de los demás, mediante la práctica de la bondad en nuestra vida diaria, mediante la conducción adecuada de todos nuestros asuntos, nuestras relaciones, nuestros negocios, nuestra vida en todo sentido, buscando que Dios sea reconocido por los que nos rodean, y que incluso los que hablan mal nuestro, se queden sin argumentos verdaderos para juzgar nuestra forma de vivir, leamos Mt. 5:16 y 1 Pedro 2:12.

### III. VERDADERA PAZ

En tercer lugar, el testimonio cristiano es la presentación de la verdadera paz que solo se encuentra en Cristo, y en nadie más. La paz romana no era verdadera paz, la paz mundial que proclama la ONU no es verdadera paz. La mal llamada tolerancia de toda clase de inmundicia no es la verdadera paz, transigir con el mundo, deponer nuestros valores cristianos antes los ataques del mal llamado progresismo no es una opción para lograr la paz. Indultar a los terroristas y ponerlos a gobernar la nación no es verdadera paz.

#### A. SOLO LOS CRISTIANOS GOZAN DE VERDADERA PAZ

Jn. 14:27 nos enseña quien da la verdadera paz, y a quién se la da. Cristo no dijo que el mundo conseguiría la paz, sino que solo él deja su paz a los suyos. La ONU con conseguirá la Paz, Justicia e instituciones sólidas como se planteó en su agenda 2030. Cristo hace más de dos mil años dio la clave de la verdadera paz, la fe y arrepentimiento en él, en su obra, como vimos en Rom. 5:1. ¿Quieres paz con Dios, y con tu prójimo?, necesitas creer en Cristo, necesitas ser perdonado por Cristo, necesitas ser limpiado por Cristo. Así que solo los cristianos pueden gozar de esta maravillosa paz, ya no son enemigos de Dios, ya fueron reconciliados con Dios, ahora son sus hijos redimidos, su familia, ahora tienen verdadera paz, incluso en medio de una sociedad pagana que se ha rebelado contra Dios y hace guerra contra todo que es Dios o es objeto de culto (2 Tes. 2:4).

#### B. SOLO LOS CRISTIANOS SON VERDADEROS PACIFICADORES

*“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”*. Solo aquellos que gozan de la paz de Dios pueden atender este llamado, Mt. 5:9. Tengan cuidado con mal interpretar pacificador con pacifismo. Aquellos hipócritas que han promovido el pacifismo no han dejado de fabricar armas, y están usándolas y comercializándolas. Los pacificadores entienden que somos una raza caída, y que solo Dios pudo reconciliarnos consigo mismo por Jesucristo, y busca que otros también miren a Cristo para que sean reconciliados con Dios. El cristiano no muestra una actitud hostil hacia los que están a su alrededor, hacia los no creyentes, sino que anhela realmente que tengan esa paz de la que él goza. El cristiano no es el busca pleitos, sino el que está dispuesto a mediar para solucionar los problemas acudiendo al juez de toda la tierra, a la autoridad máxima sobre todos los hombres, a nuestro Dios, nuestro Señor y Salvador.

#### C. SOMOS LLAMADOS A PROCURAR LA PAZ CON TODOS

En cuanto dependa de nosotros, es decir, no debemos nosotros buscar pleitos, no somos nosotros los que causamos división por entrometidos o chismosos, por imprudentes y mal hablados. En la medida de nuestras capacidades debemos procurar estar a paz con todos los que nos rodean, ese debe ser nuestro esfuerzo, nuestro propósito. Pero sabemos que habrá también algunos que a pesar de nuestros esfuerzos no querrán la paz que ofrecemos, y no será posible estar en paz con

ellos. Así no para ellos no es posible estar en paz con Dios por su incredulidad. Hendriksen nos ayuda con su comentario diciendo: “Si el mantenimiento de la paz implica el sacrificio de la verdad y/o del honor, entonces la paz debe ser abandonada”. No debemos ser los que generan problemas sino de los que buscan soluciones, no debemos ser los que causan divisiones sino de los que promueve la unión bajos los principios de la Palabra de Dios. Debemos trabajar en ello, aunque no todas las personas van a recibir esta paz.

## CONCLUSIÓN

El verdadero testimonio cristiano no se limita a decir Cristo es el Señor con palabras alejadas de la práctica de fe. El verdadero testimonio cristiano señala con hechos que hablan de manera potente de aquel que es el modelo de verdadera humildad, bondad y paz. Solo en Cristo se hayan estas virtudes, y solo los cristianos pueden gozar de ellas, y están llamados a anunciarlas en la manera como viven. ¿Estamos viviendo conforme este llamado mis hermanos?, ¿qué tan conscientes somos de esto?, ¿qué tanto nos ocupamos en dar el verdadero testimonio cristiano? Oremos a Dios que tenga misericordia de nosotros para que le conozcamos mejor, para que crezcamos en una verdadera y profunda comunión con nuestro Señor Jesucristo, para que así podamos vivir delante de Dios, presentando un verdadero testimonio cristiano.